Núm. 36.

Semanario del Nuevo Reyno de Granada.

Santafé 4 de Septiembre de 1808.

Continuacion del Discurso.

¡Quantas veces he visto yo á un niño tomando el pecho de una fiera que temblaba de cólera! ¡Quantas veces he visto, que una nodriza enferma, ò cargada de embriguez, alimentaba con su leche nociva à un niño que naciò hermoso como un amor!.... ¡Madres felices, que habeis llegado à reproduciros en vuestros hijos, y disfrutais del encanto de ser madres! vosotras sois sensibles; pero ignorais las funestas conseqüencias que pueden producir vuestra inocencia y vuestra imprecaucion. Quando vuestro seno rehuse alimentar á vuestros hijos; quando querais exîmiros de pagar à la naturaleza un tributo tan dulce; exâminad las costumbres, el genio, y la robustèz de la que los hà de alimentar. No les prepareis males eternos, que jamas podreis remediar.

Es verdad, que en los primeros momentos no se advierten las funestas conseqüencias que causa en la máquina de los niños una leche morbosa. Pero el tiempo descubre todas estas semillas, y les prepara una vida llena de enfermedades. ¿Quantos vemos raquíticos, que fallecen extenuados, con las visceras del baxo vientre obstruidas, con el abdómen hinchado, con ùlceras podridas, y corrompidos los dientes? El gérmen de las en-

©Biblioteca Nacional de Colombia

efermedades que lleva la leche perniciosa, se mantiene escondido por largo tiempo, como sucede con el de las enfermedades hereditarias, ó con ciertas substancias venenosas, que introducidas en el cuerpo humano, quedan ociosas y dormidas por algun tiempo, hasta que se despiertan y resucitan quando ménos se piensa. De aquí debemos concluir, quan pocos niños hay sanos y de una constitucion vigorosa, que permanezcan libres de los golpes que recibieron en la infancia. Lo mismo debe suceder con los demas alimentos irritantes que inflaman la sangre de los niños: por que siendo el calor interno de estos mas considerable que el de los adultos, qualquiera cosa les causa gravìsimas inflamaciones, y otras enfermedades semejantes.

El uso de la cuna y de la hamaca, adoptado en muchos paises del Reyno, produce en la organizacion de los niños efectos bien perniciosos y sensibles. Todo el que posèa los primeros elementos de la Mecánica, y que considere la situacion en que se ponen los flùidos del cuerpo humano quando se le mueve circularmente, quedará convencido de esta verdad. La sangre, que por este movimiento adquiere una fuerza prodigiosamente centrífuga, disminuida la centrípeta ò de gravedad, es preciso que tire á salirse por la tangente. De aquí es fácil concluir, que desamparando este licor las partes del pecho y del vientre de los niños, huya con rapidéz à los extremos, y obstruya los vasos del cerebro. ¡Que males no originarán en los órganos de estas partes delica-

©Biblioteca Nacional de Colombia

das los torrentes de sangre que se acumulan en ellas! ¡Que modificaciones, que dilatacion no padecerán unas fibras tan dèbiles, que por sú demasiada laxîtud estan espuestas à perder la poca tension y la poca vibratilidad que tienen! Los niños se duermen con este movimento; y esa es la unica razon que dán para no interrumpirle. Pero si exâminaran que aquel adormecimiento es, por decirlo asi, una pequeña apoplexía producida por la obstruccion que causa la sangre en el cerebro, mas bien que un verdadero sueño; yo no dudo que proscribirian para siempre esas cunas y esas hamacas, que tanto varían y modifican los tiernos organos de los niños. Para hacer palpables estos efectos, tómese una Gallina ò qualquiera otra ave por los pies; muévasela circularmente por el ayre, y póngasela despues en el suelo. Al momento se advertirá, que ensangrentados los ojos, sin fuerza ni movimiento en la cabeza, cae en tierra.

En los paises calientes se adormecen los niños mas pronto que en los paises frios. Allí las hamacas, por su construccion, describen un círculo mayor; y aumentandose el ràdio, debe aumentarse la fuerza centrífuga. La sangre mas activa, todos los fluidos del cuerpo mas vivaces y menos consistentes, corren con mas velocidad hacia las partes del cerebro. Allí debe ser este movimiento aun mas perjudicial; y es precisamente en donde mas se acostumbra. Una fibra mas laxâ y mas debilitada por el calór, està expuesta á perder para siempre toda su tension, con mas facilidad que otra

©Biblioteca Nacional de Colombia

que es un poco elástica por el frio.

El systema nervioso de los niños los expone frequentemente á contraer varias enfermedades, y aun á volverlos necios y pusilánimes desde la infancia, quando inconsideradamente se les ocasiona algun espanto. Los gritos inmoderados de las amas, el ruido tumultuoso, y las risas inestinguibles, causan fuertes impresiones sobre sus fibras muy delicadas, y sobre sus espiritus poco consistentes. Por eso se observa que en el instante dexan el contento, se ponen en atencion, suspenden sus juegos, todo lo abandonan, y prorumpen en gemidos. El trueno causa muchas veces la muerte á los animales recien nacidos; y los gusanos de seda perecen. Un ruido tumultuoso debe igualmente influir en los organos de los niños, especialmente en su tìmpano, y exponerlos á una perpetua sordera.

Los de los pueblos cálidos deben ser mas espantadizos, y mas propensos á caer en todas estas enfermedades, por la mayor debilidad de sus fibras. Pero generalmente hablando, yo querria que á ningun niño se le despertase con ruidos, ni con aquellas cantinelas desentonadas de que usan las amas. Déxeseles dormir quanto quieran, sin perturbarles su dulce tranquilidad. El padre de Montagne, dice Loke, llevò con su hijo esta precaucion muy lexos, como él mismo nos lo dice en estos términos al Libro 1 de sus Ensayos. „Habian aconsejado á mi padre, que me hiciese aprender las obligaciones y las ciencias por una voluntad no forzada, y

©Biblioteca Nacional de Colombia

„por mi propio deseo: que educase mi alma con toda „libertad y dulzura, sin rigor ni violencia alguna, hasta „una tal supersticion, que por que opinan algunos „que se turba el cerebro tierno de los niños des- „pertandolos con sobresalto en las mañanas, y arran- „candolos violentamente del sueño, hacia que me des- „pertasen al sonido de algun instrumento: así no estu- „ve jamas sin un hombre que me sirviese á este efecto.„

La vista de los niños no exìge ménos atencion, para que en ningun tiempo padezcan de extrabismo, y queden irregulares sin poder mirar los objetos en línea recta. Oygamos como discurre Mr. Dᵉ Aubentòn sobre esta materia tan interesante y tan poco cuidada. „Desde que el niño puede divisar los objetos, „dice este Sabio, corre mucho peligro de desfigurar su „vista por el mas leve accidente, si le mantienen reclina- „do sobre un lecho, de donde no pueda mirar sino con „un ojo la ventana ò la antorcha que ilumina su de- „partamento. Este será mas fuerte y mas consistente „que el otro, y verá con èl á mas distancia: el niño se „servirá con preferencia de él, quedando el otro va- „cilante por que carece de funciones. Asi pues, es ne- „cesario que el lecho quede iluminado por los pies, á „fin de que los dos ojos del niño reciban igualmente „la luz.

Reflexionando sobre la delicadeza que tienen todas las fibras y membranas de los ojos de los niños; que estas se fortifican mas ò menos con la luz, y que

©Biblioteca Nacional de Colombia

un torrente copioso de ella puede comprimirles tanto la pupila, que los exponga á recibir fuertes mutaciones en los organos de la vista; se puede concluir, que no se les debe exponer á recibirla, al menos en los primeros periodos de su nacimiento. Sabemos que los niños se mantienen encerrados en el vientre materno, como en un cáos tenebroso, en donde no pueden exercitar el delicioso sentido de la vista; y que aunque salgan de èl, no pueden usar de sus ojos con libertad. Es preciso que sus fibras se vayan acostumbrando á la luz, y que se fortalezcan con ella, para poder desplegar sus párpados, y echar una mirada sobre su exîstencia. Esto persuade, que no se les debe exponer á que reciban toda su profusion; sinó que una claridad tan apacible como la de la Luna, se difunda por su departamento; y que esta se vaya aumentando por grados, hasta que puedan divisar sin incomodidad todas las riquezas que descubre el Sol. Un Buho ò una Lechuza, à quienes se arrancase de su nido nocturno para exponerlos à la mitad del dia, caerian en tierra, como si repentinamente se viesen heridos por el rayo; y de nada les servirian esas álas magestuosas con que surcan el ayre al través de las tinieblas de la noche. Los mismos efectos experimentaria el virtuoso y desgraciado Régulo, quando los crueles Cartagineses le sacaban de la negra caverna en donde le mantenian encerrádo, para exponerle rápidamente á toda la viveza de la luz.

La denticion es la època terrible para los niños,

©Biblioteca Nacional de Colombia

especialmente para los que nacen en los climas ardientes. Atacados por una fiebre tísica, como lo hà observado Jorge Armstrong, médico Ingles, que precede ó que sigue al nacimiento de los dientes; retrocede freqüentemente su salud, quando no mueren por su extremada debilidad. Las inquietudes, los espantos en el discurso del sueño, el incendio y el calor que los devora, unidos à los vómitos, marchitan su tez, descarnan su semblante, y apagan el fuego de su vivacidad. En los pueblos ardientes, en donde esa fiebre encuentra agotados y lànguidos á los niños por su excésiva transpiracion, los siega freqüentemente, como si fueran unas mieses desecadas. Aqui se anticipa la denticion, y en los paises frios se retarda: pero en estos tampoco carecen de peligros.

El baño continuo, el alimento de una leche sana y nutritiva, el mediano exercicio que hagan, aunque sea en los brazos de sus amas, pueden contribuir infinito á preservarlos de un grave ataque causado por la fiebre: porque esta causará mayor devastacion en un cuerpo lánguido y desfallecido, que en una maquina robusta y bien constituida. El célebre Autor que hè citado, recomienda el uso moderado de blandos y repetidos purgantes, que deben continuarse, á fin de que la fiebre se desvanezca insensiblemente, considerando la edad, el clima, y la constitucion.

Un niño confiado á los caprichos de una nodriza brutal, que le imprime fuertes movimientos; que le

©Biblioteca Nacional de Colombia

besa repetidas veces, y le hace inspirar su aliento abrasado; que le saboréa con alimentos dulces, y le hace beber mucho, exponiendole á engrosar demasiado y á que fomente las lombrices (*) en su seno; que le hace gustar de alimentos de carne y otros que se corrompen fácilmente; es preciso que se crie enfermizo, débil, extenuado, y que jamas llegue á vigorizar su salud aunque recurra à la ciencia de Hipócrates... Paso à examinar las qualidades que deben tener las madres para concebir hijos robustos y sanos.

Es un principio bien averiguado que de la constitucion de las madres depende originariamente la de sus descendientes. La continua experiencia tambien nos enseña, que ciertas enfermedades que atacan á la misma generacion, se perpetúan de padres á hijos, de familia en familia y de siglo en siglo. La historia nos ofrece muchos exemplos; y sabemos que la Ley de Esparta, que solo queria formar un pueblo de héroes en Lacedemonia, quitaba del medio à los hijos débiles y enfermizos, para que no siendo una carga gravosa à la sociedad, no pudiesen tampoco hacer inútil una generacion.

(*) Esta enfermedad, tan comun en los niños, tiene el poderoso antídoto de la *Higuerilla*. (Ricinus. Lin.) Basta frotarles una ó dos veces toda la cavidad del abdómen con el aceyte de esta planta, para que las arrojen. Pero si esto no es suficiente, se les suministrará en bebida la quarta parte de una cucharada, para que infaliblemente expelan todas las lombrices. Debe cuidarse mucho de que el aceyte sea muy fresco, por que estando un poco añejo, es un emético violento, capáz de producir terribles efectos.

Con licencia del Superior Gobierno.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Núm. 37.

Semanario del Nuevo Reyno de Granada.

Santafé 11. de Septiembre de 1808.

Continuacion del Discurso.

Brissot de VVarville, observa en su viage à los Estados Unidos, que por lo general las mugeres de América, son mas enfermizas, y padecen mas el histérico que las de Europa. Atacadas por las enfermedades nerviosas, es preciso que las transmitan á sus hijos, que las perpetúen en su descendencia, y que formen tarde ò temprano una familia de enfermos. ¿Como han de alimentar vigorosamente á sus hijos, y darles una constitucion que ellas no tienen? La mucha cama, el poco exercicio, la delicadèz y la molicie en que las crian, las hacen melancòlicas, poco activas y siempre lánguidas. Que las mugeres salgan de sus cortinas en los climas frios, que respiren un ayre puro, abierto y campestre, que reanima la lenta circulacion de los humores, facilita la transpiracion, y produce la alegria. El cuidado de renovar todos los dias el ayre de sus departamentos, les seria muy provechoso.

En los paises frios, advierto que la melancolia se posa freqüentemente sobre la frente de las bellas, y este es efecto de su poco exercicio. El alma unida al cuerpo, está sin cesar tiranizada por el. Si el movimiento de la sangre es lento, si los espìritus no estan muy depurados, si ellos no tienen la cantidad suficiente,

©Biblioteca Nacional de Colombia

entonces caemos, dice Montesquieu, en el abandono y la tristeza: pero si hacemos exercicio, si nos reanimamos con el alimento y las bebidas, y mudamos asi la disposicion de nuestro cuerpo, el alma viene à ser capaz de recibir impresiones que la regocigen, y ella siente un placer secreto, de ver que su máquina recupera, por decirlo asi, el movimiento y la vida. El reumatismo es enfermedad de los climas frios, y que se evita con el exercicio. Puede tambien pasar à los hijos, si las madres llegan à padecerle por su vida sedentaria.

Las mugeres todas, tienen necesidad de bañarse, pero las de los climas calientes, deben hacerlo periódicamente. Este es el único medio de preservarse en parte de los tiros poderosos de un Cielo encendido, que continuamente hace transpirar, y extenúa. El uso de los alimentos sòlidos, nutritivos, y que condensen su flúido nérveo muy volátil, el vestido sencillo y ligero, son tambien precausiones contra el influxo del calór.

Los padres deben igualmente tener una buena constitucion, y que reyne el amor entre estos y sus esposas para producir una generacion feliz. La robustez, y las buenas costumbres contribuyen á los progresos de la poblacion. Sin estas no se multiplican los hombres: por eso vemos que los Persas agoviados con el peso de sus deleytes, y sepultados en el cieno voluptuóso de sus serrallos, agotan sus fuerzas, se debilitan, y quedan infecundos. Los niños, pues, que nacen de unos padres bien constituidos y robustos, educados con vigór, y acostumbra-

©Biblioteca Nacional de Colombia

dos luego que se hayan familiarizado con el ayre, à la intemperie y à la desnudéz, adquirirán en breve la salud que necesitan en la infancia, para emprender despues una carrera que los haga útiles á la sociedad. Pero las prácticas, que se emplean succesivamente en educarlos, hasta que tocan en la adolencencia, son demasiado absurdas. Yo voy à manifestarlo con toda la franqueza que debo y con toda la sinceridad de mi corazon.

El estado deplorable de nuestras Escuelas es un escollo en donde van á estrellarse muy temprano la salud y el genio de los niños. Unos hombres ignorantes y baxos, en cuya cabeza reposan las mas negras supersticiones; en una palabra, unos holgazanes que por no morirse de hambre, ó por buscar su alimento con mas facilidad se erigen en maestros, son aquellos á quienes se confia la porcion mas preciosa de la sociedad. Yo he observado siempre, que los que practican este oficio tan noble y tan interesante, son regularmente los hombres de la hèz de el pueblo, los que ni aun han recibido los primeros elementos de la morál; aquellos que por sus vicios tal vez, y por su depravacion, hàn quedado tullidos, valetudinarios, y que no pueden exercer su impotencia sino sobre unos corazones blandos, inocentes y débiles. Armados de una circunspeccion amarga, enarbolando freqüentemente el látigo, y derramando sus miradas de furòr sobre un cìrculo de niños, como las derramaria un lobo sobre los tímidos corderos; me parece que los oigo decir dentro de si lo mismo que al

©Biblioteca Nacional de Colombia

Eunuco de las *Cartas Persianas*: „mi frente và à ser seve-
„ra: yo dexaré caer de mi sobrecejo miradas sombrias: la
„alegria huyrá de mis labios, mi exteriór serà grave, y
„mi espiritu inquieto. Yo no aguardarè las arrugas de
„la vejéz para manifestar mi autoridad.....

El contraste que ofrece el exterior de estos ne-cios con su profunda ignorancia, inspira á un mismo tiempo sentimientos de indignacion, y quanto tiene de mas amargo la ridiculez. ¡Quantas veces un maestro de estos, habrá sufocado en su aurora las primeras centellas del genio de un niño, que alguna véz podia haber sido brillante y luminoso! ¡Quantas veces un asesino,(6) un avaro, un hombre corrompido y cargado de vicios, habrà dado lecciones de moràl al hijo de un padre virtuoso! ¡Quantas veces habrà formado pusilánime, abatido, hypocondriaco, y reservado á un niño inocente y alegre, que pisò los umbrales de su escuela lleno de contento, de franqueza de corazon, y todo cubierto con el hermoso brillo de la sinceridad! La naturaleza irritada gime y se confunde al considerar la situacion de nuestras Escuelas; y apenas se puede creer que en los paises ilustrados de nuestra Cordillera, no se procuren cortar en su raiz todos estos males.

(6) No se puede oir sin dolor lo que me ha referido un amigo que hà estado en Quito. Este conoció allí à un Maestro, que despues de haber vuelto de un presidio de Valdivia, á dónde estubo confinado por dies años, à causa de haber sido reo de un asesinato, se mantenia con la educacion de primeras letras en que instruia á los niños.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Es preciso tener un fondo bien rico de natural, disposiciones bien felices, una inclinacion radical al bien, y tener una alma privilegiada, para salir de la educacion ordinaria sin vicios groseros. Si tiene un niño el corazon franco y abierto, se le hace la mentira necesaria por las penas que se infligen à la verdad. Si es generoso, se le reprende como un defecto. Su maestro le interesa para que haga trahicion á sus compañeros; le exhorta para que sea su espía, y aun le remunera. Si ama la liberalidad se le reprime, y algunas veces se le castiga. Si tiene un génio bello y feliz se le oprime; si es un poco lento se le sofoca ¿y se necesita de otra Escuela para poblar el mundo de malos Ciudadanos, de inútiles amigos y de necios? Habeis hallado un buen preceptor para vuestro hijo, á quien le podais decir con Tobias; *¿qué recompenza podremos darle, que tenga alguna proporcion con los bienes de que él nos há colmado?*

Para establecer una Escuela de Ciudadanos, debia establecerse primero una escuela de Institutores, como lo hà pensado Mr. de Saint Pierre.(7) Ella debia estar baxo el cuidado y la direccion de hombres propios para serlo, como los padres de familia que hubiesen educado mejor sus hijos. Aquellos que los hubiesen hecho piadosos, modestos, sencillos, dulces, cariñosos y felices; es decir, que los hubiesen dexado, poco mas ó menos, tales como la naturaleza los habia hecho; debian ser los verdaderos maestros.

(7) Vœux de un Solitario.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Quanto yo voy à decir sobre la educacion física y morál que debe darse á los niños, quando salen de los brazos de sus madres para ir à instruirse en las Escuelas; no se dirige à aquellos insensatos que transtornan el orden de la naturaleza. Hablo si, con los maestros que debieramos tener; con aquellos hombres filósofos tan recomendables por su virtud, como por la tranquilidad de su genio, y la dulzura de sus costumbres. Las qualidades que deben adornar al maestro, son bien raras. El debe ser tolerante, observadór, amable, muy sensible y virtuoso: él debe estudiar el corazon de los niños, su temperamento, su sanidad, sus deseos y sus inclinàciones. Bañado siempre de alegria y de candor, debe retroceder muchas veces à la infancia, y unido à los gustos y á los sentimientos de los niños, dexar á la naturaleza que se explique. Un hombre revestido de todas estas circunstancias, honrado, y con una buena dotacion haría la felicidad, no solamente de un pueblo, sino del N. R. de Granada.

Si los Quakaros, estos hombres hospitalarios y benignos, no se hubieran apartado tanto de la Religion Católica, quando mas se han querido acercar á ella; yo recomendaria como un modelo las Escuelas que ellos han establecido en Boston y en Pensylvánia. Hablaria de un Benjamin Lay, que ha levantado en este pueblo de *amigos* el monumento inmortal de su filantropía. Un hombre que abandona su pais natal, que se ausenta de la Picardía su Patria, que viene á Boston, que alli

©Biblioteca Nacional de Colombia

sacrifica toda su fortuna para fundar una Escuela destinada à la educacion de los Negros, en donde se enseñan la fraternidad, el sufrimiento, la dulce concordia, y el secreto de amar à los demas hombres; en donde se dan lecciones de Dibuxo, de Escultura, de Musica, y de Matemáticas; en una palabra, un hombre que ha establecido baxo de los mas sólidos fundamentos una casa destinada para la educacion de sus semejantes, merece la inmortalidad, el amor del genero humano, y el corazon de los Ingleses de América. Pero hay muy pocos de estos espíritus generosos, que practiquen de un modo tan sensible los deberes de la humanidad. Pocos hay que se atrevan á sacrificar, al menos quando mueren, una cantidad que sirviese para la fundacion de una buena Escuela. Los que pudieran hacerlo, llevados de una piedad mal entendida, hacen distribuciones bien necias, sin acordarse de los miserables que dexan en la tierra.

Suponiendo, pues, un establecimiento feliz, y como lo exige la infancia, y un maestro filòsofo para hacer la prosperidad de nuestro suelo; voy á presentar mis observaciones y mis pensamientos, asi como los concibe mi corazon. Si ellos son defectuosos, esto proviene de mis pocas luces y de la poca experiencia de mi edad.

La Escuela ó lugar destinado para la educacion fisica y morál de los niños, debe ser un edificio espacioso, sencillamente bello, lleno de claridad y de ventilacion. Aqui deben haber departamentos con gusto y ligereza, piezas risueñas y alegres que ensanchen el co-

©Biblioteca Nacional de Colombia

razon, destinadas para el Dibuxo, para la Musica, para la Danza, para ciertos juegos inocentes, y para la representaciòn de algunos Drámas, Idilíos ò Bucolicas ligeras.

La Sala destinada para leer, escribir, y recibir lecciones de morál, de virtud y piedad, debe ser espaciosa, séria, y sin otros adornos que algunas maximas de honestidad y de religion escritas sobre las paredes, para que no se distraigan los niños con otros objetos.

Contiguo á este edificio, debe haber un jardin variado y de poca simetria, para que el aura embalsame freqüentemente el ayre de las piezas, y para que tengan el exercicio agradable de la Jardineria, que es en el que emplean à los niños en la China.

Quando el alma há sentido ya sus álas, quando ella las despliega sobre un cuerpo bastantemente robustecido; hè aqui la època en que los niños son capaces de enseñanza. La naturaleza se anticipa en varios climas, y marcha con rapidez à perfeccionar à los niños. Ella desarrolla con velocidad todos sus miembros en los paises calientes; aqui los impele mas temprano á ponerse en pie, á caminár, à pronunciar el idioma, y á explicar sus pensamientos y sus dolores, no con los signos del gesto y de las lágrimas, sinò con el mètodo analitico de las palábras. En estos parece que debian anticiparse los preceptos y los exemplos; pero seria mejor aguardar à que tuviesen la edad de siete años cumplidos para mandarlos á la Escuela.

Con lic. del Sup. Gob.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Núm. 38.

Semanario del Nuevo Reyno de Granada.
Santafé 18 de Septiembre de 1808.

Continuacion del Discurso.

El primer ensayo que debe hacer el Maestro sobre el corazon de los niños es averiguar si tienen alguna idea de Dios, si reconocen un Criador de la naturaleza, un padre comun, y una providencia que domina sobre todo un Universo. Si la preocupacion, si las ideas falzas que no son de una Religion llena de pureza, contaminan su alma inocente; entonces el maestro ocurriendo á la sencillez, y à una filosofía que convenga con el corazon que quiere instruir, le formará en la reflexion conversando freqüentemente con èl, dexàndole en la libertad de decirle y de contradecirle quanto piense. El le hará encontrar sobre sus pasos y como por casualidad, alguna de las maravillas que interesan á todos los hombres. Le desenvolverà las particularidades mas curiosas, mas interesantes, y las que estén mas á su alcanze; conduciendole á inquirir al autor de todas estas cosas, é investigando con él aquel espiritu invisible al ser mas interesante de todos, que parece decirnos en todas sus obras *yo estoy aqui*. Un maestro cariñoso, le mostraria à este tierno padre, ocupado sin cesar en el cuidado de sus criaturas, dando á todas el vestido, el alimento y el domicilio. El les pintará à Dios, no armado del rayo, dejando caer de su sobrecejo irritado

©Biblioteca Nacional de Colombia

miradàs terribles sobre un mundo corrompido; sino como á un Dios de paz, que llenó de beneficios à los hòmbres quando los honró con su venida. Que encantaba con la dulzura de sus costumbres, que iba à las nupcias que alhagaba à los niños, y comia con los Publicanos. El nido de una ave, un gusano hermoso, un rosàl florecido, una colmena de abejas, un naranjo cargado de un fruto deben ser las demostraciones de la existenciade Dios. La Religion se les debe presentar como un yugo facil y suave; como un remedio que endulza las amarguras de la vida, y que hace feliz ál hombre aun sobre la tierra, quando la practica en la sinceridad de su corazon; por que es en las almas sencillas en las que reynan la paz, la tranquilidad, y la alegria.

Quando yo advierto el modo con que se les enseña á los niños la Religion en las Escuelas; que el latigo y las amenazas son las que preceden á estas blandas lecciones, no puedo contener mil sentimientos de indignacion que concibo. Pintar á Dios à los ojos de unos niños inocentes en los que se recrea la misma Divinidad, como un ser vengativo y terrible, que solamente respira muertes y furôr; hacerles concebir que qualquiera distraccion pueril es un crimen; es darles la idea de una religion cruel y sanguinaria, es formar un tirano del ser mas clemente y misericordioso. Sin embargo, esta es la idea que dán ciertos maestros insensatos de la Religion Catolica; y por eso forman hypocondriacos, fanaticos, y falsos devotos. Comunmente un ciego es el que

©Biblioteca Nacional de Colombia

emprende enseñar el camino à otro ciego.

El maestro debe enseñar à los niños lo sublime de la Religion, mas bien por exemplos que por preceptos, El les pondrá en circunstancias de ofrecerles objetos que exerciten la ternura de su corazon. Aqui les hará notar un mendigo oprimido de males, y lo que es mas con el desprecio de sus semejantes: allá les mostrarà, un huerfano, una viuda y otros objetos igualmente dolorosos. Al aspecto de la miseria les hablarà de las infelicidades de la vida, de la necesidad de la limosna, y de la obligacion de amar á los hombres. Les hará concebir que el amor de la humanidad exclaye los climas, la fortuna, el caracter y las distinciones, para destruir ciertos caprichos funestos que tanto se oponen á la doctrina del Evangelio. Porque ¿que importa que su semejante haya nacido mas alla de una montaña, al otro lado de un rio, al pie de los Andes, ó sobre su cima? La naturaleza há puesto limites al amor del hombre? ¿la Religion há dicho: ama solo à los pueblos que cubren tu horizonte?. La preocupacion mas ridicula pone trabas á la moral humana. El derecho de compatriota es bello, pero el de hombre es el mas augusto.

La mayor parte de los niños, son crueles y poco sensibles á los padecimientos de otro ser que sufre. Ellos oprimen con facilidad un paxarito, maltratan á los perros, à los gatos, y aqualquier otro animal que cae entre sus manos. El maestro debe reprenderles este rasgo de tirania, que con la fuerza del habito vá abriendo su cora-

©Biblioteca Nacional de Colombia

zon á la crueldad. El les hará comprehendér, que si no es licito maltratar al hombre y afectarlo con algun dolor, no es por que séa racionál, sinò por la qualidad de sensible; y que comprehendiendo estas mismas leyes à los brutos, no se les debe oprimir impunemente.

Hay unos niños arrebatados y que facilmente se transportan con la colera: otros causticos y maldicientes; algunos mas sugetos à los tiros de las pasiones, y otros indolentes, perezosos y pusilánimes. Esta es la obra del temperamento peculiar de cada hombre, cuyas pasiones se varian ó se modifican segun la constitucion de su cuerpo. Por eso el maestro debe observar filosòficamente al bilioso, al flematico, al sanguino, y aun al giboso que frecuentemente es inclinado á la satira y al sarcasmo, como lo há observado Lavatèr; para arreglar la educacion particular que conviene dár al individuo.

Los alimentos de que han de usar los niños desde que comienzan á exercitár sus potencias intelectuales, son de mucha consideracion por el influxo poderoso que ellos tienen sobre su alma. Hay viandas pesadas y groseras que retardan la circulacion de la sangre, hacen perezoso el fluido nérveo, y quitan á las fibras del sensorio la flexibilidad y vibracion suficientes, para que la imaginacion, el alma toda y el pensamiento sean brillantes y faciles. Tales son la carne del cerdo y la de ciertos

(8) Las gentes del baxo pueblo, son sin duda tan hebetadas por la mucha papa y la chìcha de que usan. Los espiritus que producen estos alimentos son demaciado groseros.

©Biblioteca Nacional de Colombia

pezcados frescos y secos, que son de dificil digestion y producen unos espiritus groseros y poco activos. La papa, y todos los manjares crasos y pesados destruyen la digestion, desordenan los nèrvios, retardan la circulacion de la sangre, y la hacen pesada como lo han observado Sanctorio é Hypocrates.

Hechas estas consideraciones, no hé dudado concluir, que los alimentos incrasantes y pesados son muy perjudiciales à los niños de los climas frios, especialmente à los que siguen la carrera de las ciencias. Ya hemos observado que en estos paises son muy groseras las fibras del sensorio y muy densos los espiritus animales; y que subministrando las viandas su alimeto al cuerpo, la naturaleza del fluido nèrveo depende infinito de la substancia de ellas. Asi pues, en lugar de los manjares crasos que condensan mas ymas los espiritus ya consistentes por el frio, debian adoptarse las sopas farinaceas, la carne de cordero, la leche, las frutas bien sasonadas, los huevos frescos, y todas aquellas legumbres que contienen una azucar dulce.

En los climas calientes es el fluido nérveo demasiado volátil y espirituoso y las fibras del sensorio muy laxàs à causa del calor. Los alimentos podrian corregir en parte este defecto del clima. Los incrasantes que tienen el poder de condensar y darles consistencia á los espíritus y à las fibras, serian aqui muy provechósos, quando en los paises frios son perjudiciales.

El Autor de los *Votos de un Solitario*, se declara un

©Biblioteca Nacional de Colombia

zeloso proselito de Pitagoras quando exâmira los alimentos que mas convienen á los niños. Yo convengo en que el regimen vegetal los hace bellos, modera el fuego de las pasiones, y les evita ciertas enfermedades á que los expone el uso de la carne. Creo tambien que lo han seguido Arquitas, Milon de Crotona, y el mismo Pytagoras el padre de la filosofia. Pero como los medicos y naturalistas se hayan declarado contra este systema con argumentos bien solidos, me abstengo de poner el labio sobre una materia que desempeñò con dignidad la pluma eloqüente de Buffon. Solo aconsejare que adoptando el plan de Lycurgo en la educacion fisica de los Espartanos, se mezcle mucho del regimen vegetal, y no se forme de la carne el primero y el unico alimento de los niños.

Pero el mas conveniente para su salud y para sus talentos vendria á serles perjudicial, si se les permite arrojarse sobre los manjares hasta saciarse con ellos lo mismo que las bestias. Las funciones del alma dependen en gran parte de lá situacion del cuerpo; y estando éste demasiado repleto es preciso que la cabeza se embaraze y sea incapaz de una aplicacion sostenida; que el espiritu se adormesca y contraiga una especie de imbecilidad. Vna comida ligera, dexa el cuerpo sano y el espiritu libre, como lo tenia el gran Newton en el tiempo de sus mas profundas meditaciones.

Los Romanos comian una sola vez al dia; y sin embargo encerraban dentro de sus murallas unos sol-

©Biblioteca Nacional de Colombia

dádos robustos y valerosos, que solo salian de sus hogares para llevar el espanto de sus Aguilas à todas las Naciones. Aun quando se enrriquecieron con el luxo y los despojos del Oriente, quando perdieron mucho de la frugalidad de Fabricio y Cincinato, quando se adormecieron sobre sus trofêos á la sombra de sus voluptuosos Emperadores, todavia conservaban la moderacion antigua. Seneca, Britanico, el fogoso Lucano, y otros que brillaron en la Corte profana de Neron, comian poco y una sola vez al dia. Virgilo, Horacio, Tacito y el gran Caton, fueron de una vida frugal. El mismo Augusto nos dice Suetonio, comia tan moderadamente omo Socrates en el tiempo que mas brillaba sobre el trono del mundo.

En los payses calientes será mas dispensable que álos niños se les permita comer repetidas veces al dia. La excesiva transpiracion à que estan expuestos continuamente, ese baño de calor que en todo momento hagota sus fuerzas, es preciso que los debilite y los haga desfallecer. Aqui se cuidará de darles con frequência alguna porcion de alimento fuerte, nutritivo y suculento como la leche. Un poco de vino aguado qne vivifica y reanima, me parece que contribuirá á árobustecerlos.

Los vestidos que generalmente convienen á los niños, son aquellos ligeros y floxos, que en ninguna parte los compaiman ni los impidan correr, saltar y divertirse. A ningun niño se le debe cubrir con mucha ropa, principalmente con los vestidos pesados y sufo-

©Biblioteca Nacional de Colombia

cantes. Estos á mas de abatirlos y promoverles con exceso la transpiracion los hacen encorbados, y no les permiten adquirir una talla recta y bien proporcionada. En todo clima deben andar libres y desembarazados; pero en los pueblos ardientes y calurosos en donde no se sienten las vivas impresiones del frio, bastaria un vestido ligero y floxo de una tela delgada, como de lino ó otra semejante.

El tiempo mas oportuno para que los niños concurran á la Escuela es el de la mañana; quando la imaginacion está tranquila, quando el ayre suave reanima la naturaleza, y quando todo convida al placer y á la alegria. Por eso se les debe acostumbrar desde tiernos á que no duerman mucho, para que no contraigan aquella apatía, y aquella falta de memoria que resulta de un largo sueño. En los climas calientes debe anticiparse la hora, y aprovechar de los momentos felices en que la naturaleza reposa tranquila, mientras que baxan del Cielo los torrentes de fuego que la quitan su accion.

En los mismos paises es el temperamento de los niños muy ardiente y calido; la circulacion muy rapida por la tarde, subministra espiritus en mucha cantidad y muy activos, de donde resultan movimientos poco regulares, è ideas que se succeden sin orden. La circulacion de la mañana es tranquila, y produce espiritus capaces de excitar en las fibras vibraciones regulares para que las ideas se succedan con orden y el alma compare con facilidad Todo esto persuade que no les se debe hacer trabajar mucho por la tarde.

Con lic. del Sup. Gob.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Núm. 39.

Semanario del Nuevo Reyno de Granada.
Santafé 25 de Septiembre de 1808.

Continuacion del Discurso.

Luego que los niños lleguen à la Escuela, que deberá ser à una hora determinada, el maestro les hará bendecir al Criador, y entonar uno de los hymnos sublimes de David, que les harà aprender de memoria en una buena traduccion castellana, para que todos canten de concierto. Un maestro virtuoso se bañaría en un dulce placer, al verse rodeado de unos corazones sencillos que levantan un íncienso tan puro hasta el trono de Dios. El les estrechará en sus brazos con ternura, les cubrirá de caricias, y los hará poner en sus respectivos asientos para comenzar á leer y á escribir.

Inutil serìa prevenir el metodo que han de emplear en enseñarles las primeras letras. La paciencia, la blandura, y la tolerancia deben preceder á todas las lecciones. Por que exîgir de un niño circunspeccion y gravedad; es exîgir de un mono la quietud y el sosiego. El sistema nervioso de los niños es una especie de red muy tenue: su fluido nervèo no tiene consistencia; la menor impresion conmueve hasta el exceso sus espiritus y su sensorio. De aqui las lagrimas, los gritos y los deseos inmoderados hasta por nadas. Yo considero por eso, como uno de los principales caracteres

©Biblioteca Nacional de Colombia

de la insensatez de los maestros, el querer obligarlos à que mantengan un silencio y una quietud como la de los Cartuxos. La naturaleza lo resiste: el hombre morál no se perfecciona sino con los progresos de la constitucion física. A proporcion que esta marcha para la adolescencia es que el alma vá desplegando sus alas sobre unos nervios mas firmes, y un fluido nerveo mas consistente. Las pequeñas distracciones, el juego ligero, el retozo de los niños, no son un crimen; son las caricias de la naturaleza, son los efectos de una alma que obra sobre una maquina tierna é imperfecta.

La blandura y la moderacion serán los unicos medios que deba emplear el maestro para corregir ciertas distracciones de los niños. El guiarà su mano tremula para formar los caracteres, y los dexarà en libertad quando los advierta fastidiados. Quando la naturaleza los convide á saltar y á divertirse, dexad correr ese torrente de la mas pura alegria, bañaos con èllos en un placer tan dulce. Pronto dexaràn sus juegos, y entonces los volvereis con artificio á que continuen sus trabajos.

Todo el que considere los perniciosos efectos que causa en los adultos una aplicacion sostenida no prescribirà para los niños las largas sesiones en el estudio. Los espiritus animales se agotan, la fibra pierde su resorte, y se apaga el fuego de la imaginacion. El sensorio de los niños es demasiado blando, y la mucha aplicacion puede volverlos insensatos. Mucho

©Biblioteca Nacional de Colombia

mas perjudicial será el trabajo infatigable de las potencias, para los que respiran en los climas ardientes. Por que á mas de ser estos mas traviesos por la mucha volatilidad de sus espiritus, estàn mas expuestos á caèr en una perpetua languidéz que los haga estupidos. Hè aquí las razones que me hán hecho decir que las ciencias profundas y sublimes no florecerán baxo los Cielos inflamados de nuestros valles.

Los libros en que deben aprender á leer, hàn de ser proporcionados á la infancia, á sus deseos, á sus inclinaciones, y á su alcance. Jamás se les debe poner en las manos, sin mucho peligro, esos quadros animados de las pasiones, ni esos tratados sublimes, que exîgen progresos en el espiritu y en el saber. El Telémaco es una de las producciones mas bellas que han salido de la mano del hombre, y por la qual el Lord Lytletton ponia al Cisne de Cambray superior á Platon. Pero yo considero este romance encantador propio de la adolecencia para quien le destinò su autor. Yo advierto que para entender todas sus bellezas, es necesario haber leido la Odisea de Homero; tener principios de la Teologia pagana, algun conocimiento de la politica, y sobre todo, haber sentido aquel fuego poderoso de las pasiones, que todavia no centelléa en el corazon de los niños. El hijo de Venus no há prendido jamás el fuego de la discordia en esta mansion de la paz. En el pecho de Eucaris, en el corazon inflamado de Calipso, entre las venas del

©Biblioteca Nacional de Colombia

Joven Telémaco es en donde suscita todo el incendio.-El mismo concepto hé formado siempre del *Feliz*, romance bello, pero impropio para quien no conoce todavia las pasiones. Pero el *Amigo de los Niños* de Mr. Berquin en donde respiran la sencillez, el candor y la inocencia, escrito en un lenguage puro, ameno y deleitable, algunas anecdotas escogidas de las *Tardes de la Granja*, algunas de Madama Genlis, ciertos Idilios del sublime y risueño Gesner, poëta inimitable que há sabido tratar en la Bucolica objetos que no conocieron Mosco ni Bion; todo esto es bello, moral, interesante, encantador para los niños. (*)

El maestro debe hacerselos leer con un poco de reflexîon, conversar con ellos, hacer que adelanten las ideas lo mejor que puedan, penetrarlos de las verdades descubriendo con ellos su moralidad, y animandolos á practicar las acciones de virtud que encierran. ¿Leen, por exemplo, el Idilio patético de Myrtilo? pues allì les inspirará aquel amor, aquel respeto, y aquella solicitud de un joven pastor por la salud y la conservacion de la preciosa vida de su padre. ¿Repasan la anecdota del *Calderero de San German en el Amigo de los niños*? pues allì les inspirará la caridad sin límites, la humildad sublime que respira el caracter de aquel hombre honrado. De este modo se irá formándo el espiritu de los niños en la beneficencia. Su corazon sencillo se abrirà à las lecciones de virtud, como una rosa para recibir el

(*) Todas estas obras estan traducidas al idioma español.

©Biblioteca Nacional de Colombia

blándo rocío de la mañana, y su inocencia permanecerá tan pura como el agua cristalina que salta del medio de las rocas.

En esta Escuela se debe cuidar con igual esmero de la pureza del idioma español, tan magestuoso, tan cadente, y tan grave. El maestro no permitirá jamás que los niños usen de voces vulgares y bajas, ni de aquellas frases populares que suelen aprender en sus casas de la boca de los criados. Se tendrá cuidado de que repitan muchas veces las voces dignas y propias de que deben usar para que se les fixen, y no vuelvan á incurrir en el menor defecto. Los Romanos, los Atenienses, todos los pueblos civilizados han procurado conservar la pureza del idioma: nosotros que poseemos un lenguage facil, numeroso, y que se presta con la misma dignidad à los encantos de la Poësia y de la Eloqüencia; debemos aprenderle con perfeccion desde la infancia para no incurrir en vicios tan comunes.

En las Escuelas de nuestro Reyno se acostumbra hacer leer à los niños con voz muy fuerte. Aqui adquieren un sonsonete fastidioso, ni advierten el acento de las sylabas, y parecen mas bien un enxambre de papagayos. Por otra parte, sus tiernos pulmones padecen una grave dilatacion, las fibras del vientre van perdiendo su resorte, y se originan muchos males. Lo mismo se podria decir de esa juventud de los Colegios: qualquiera hombre sensato que entrase á esos Claustros

©Biblioteca Nacional de Colombia

sin estar advertido, juzgaria que se hallaba enmedio de una multitud de locos ò energumenos. Los gritos descompasados, el furor y el empeño que toman por el ergotismo ridiculo, jamàs produciran otros efectos que alterar la constitucion fisica, y destruir la salud.

El maestro tendrá cuidado de compendiarles algunas maxîmas del Evangelio, enseñarles los oficios mutuos que nos debemos todos los hombres, hacerselos practicar, y acostumbrarlos á la beneficencia. Por eso hará que el hijo de un poderoso se siente junto al de un pobre, y el niño distinguido al lado del plebeyo. Asi se acostumbrarán desde tiernos à tratar à los infelices con indulgencia, à palpar las necesidades de la plebe; y dividiendo con ellos lo que lleven à la Escuela para saciar su apetito, oirán siempre con sentimiento los clamores del miserable. Confucio habia estudiado muy bien el corazon humano, quando previno que los plebeyos y los hijos de los Mandarines se educasen confundidos en una misma Escuela.

La compostura y el aséo, son objetos no menos interesantes que influyen en el espiritu y en la sanidad de los niños. Buffon há pensado con mucha delicadeza quando ha dicho: *que hasta los vestidos influyen sobre nuestro juicio y que ellos entran de algun modo en la idea total que nos formamos de aquel que los lleva.* Todos los Legisladores han prescrito la limpieza como un principio politico que tanto contribuye à conservar la salud de los hom-

©Biblioteca Nacional de Colombia

bres. El más sabio de todos impone à los Judios repetidos preceptos en el Deuteronomio. Zoroastro á los Guebras, y Mahoma à los Asiaticos, les previenen los baños y demás purificaciones legales. Guillermo Pen en sus *Reflexiones sobre la soledad, ò maxîmas de conducirse en la vida*, obra especialmente escrita para los Quakaros, les recomienda el aséo como un punto de Religion y de virtud. Por eso decia un Viagero: "yo „hé visto à los Quakaros: cubiertos de todo lo mas „sencillo, mas modesto, pero al mismo tiempo mas „aseado y mas fino; me hà parecido que su alma „participaba de la blancura de su bello lino; y que „ella debia estar tan cuidada y tan pura como „sus vestidos„

Los niños transpiran con exceso: el calor de que estan bañados continuamente, el movimiento infatigable que tienen, les promueve un sudor abundante y copioso. En ellos es de necesidad la limpieza; y aun mas en los climas calientes en donde la transpiracion es mas fuerte. Por eso debe cuidar el maestro de que se bañen con freqüencia y aprendan à nadár. El uso del baño fortifica mucho los organos, entretiene la alegria, y mantiene el aséo. La natacion es un recurso favorable contra qualquiera reves de la fortuna. Los Romanos lo conocieron muy bien para no olvidar en sus establecimientos esta parte de la educacion: ellos la numeraban entre las primeras letras, y tenian por mal educado al que no sabia nadár.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Háy maestros tan insensatos que sugetan á los niños à estar desde la mañana hasta la mitad del dia sentados á la orilla de un banco sin permitirles el menor movimiento. El que sepa que el exercicio es uno de los medios mas eficaces para ayudar la circulacion, que fortifica las fibras y los nérvios, y que manteniendo los fluidos en un estado conveniente, dà el apetìto, excîta el valor y la vivacidad; procurará que los niños no esten largo rato sentados, sino el necesario para recibir y dar sus lecciones. El exercicio puede encender el entusiasmo, y aun dar talento á los que no le tienen, como lo há observado Mr. Hoffman. (9) Al contrario; los efectos de la vida sedentaria son tan pernisiosos al espiritu como al desarrollo de los organos. Lá circulacion de la sangre se hace tardia, los espiritus animales marchan con pereza, el hombre todo cáe en la indolencia, y su alma se entristece y se melancoliza. Mr. Hume há observado que la Raquitis era desconocida en Inglaterra antes que florecieran las artes sedentarias; y nosotros vemos que los que desde la infancia hàn cultivado exclusivamente la pintura, el oficio de sastres y otros semejantes son por lo comun de cuerpos pequeños y despreciables.

(9) De motu optimo Corp. medicin. § 9.

Con lic. del Sup. Gob.

©Biblioteca Nacional de Colombia